

Extrait du ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

<https://www.artearqueohistoria.com/spip/article618.html>

El Rey Alfonso IX de León, y las cortes de León del año 1188

- COLABORADORES - José María Manuel García-Osuna y Rodríguez -



Date de mise en ligne : Lunes 7 de mayo de 2018

ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

<p class="MsoNormal" style="margin-top:6.15pt;margin-right:9.25pt;margin-bottom:0cm;margin-left:22.8pt;margin-bottom:.0001pt;text-align:justify">



<div style="margin-top:6.15pt;margin-right:9.25pt;margin-bottom:0cm;margin-left:22.8pt;margin-bottom:.0001pt;text-align:justify"> <div style="margin-top:6.15pt;margin-right:9.25pt;margin-bottom:0cm;margin-left:22.8pt;margin-bottom:.0001pt;text-align:justify">

Según el *Cronica Conimbricense*, la reina Urraca Adefonsez habia dado a luz un niño, a la hora tercia (nueve de la mañana) del 15 de Agosto de 1171 en la urbe leonesa de Zamora. Bautizado en su Catedral románico-bizantina, se le impuso el nombre de Alfonso que era el de sus abuelos: Alfonso VII el Emperador de León y Alfonso I de Portugal. En junio de 1175 su madre se retiró a un monasterio, obedeciendo, sus padres, las órdenes papales de negarles la dispensa por parentesco, tomando el hábito de la Orden de San Juan de Jerusalén, pero se declaraba legítimo al hijo habido en el matrimonio, con título real asociado al trono.

La crianza del infante leonés va a estar dirigida por María Ibáñez de Salamanca y la pareja formada por Adán Martínez y María Díaz de León. Su nodriza le trató con mucho cariño y cuando murió, en el monasterio de Carvajal, formuló un deseo en su hipogeo. «Que Dios le dé sensatez e inteligencia para regir bien su reino y, después de su muerte, alcance el paraíso» (J. González. 1944).

NOTA: El texto es parte del artículo.

Para leerlo entero, descargue del Portafolios.